



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de subscricion.

BARCELONA.		PROVINCIAL.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	3 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona.	4 cuartos.
En año.	8 »	En año.	6 »	En año.	20 »	Provincias.	10 cts.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 14, bajos.

VAMOS VIVIENDO.

¿No es verdad, lector, que en España no hay dinero?

No es cierto que hoy por hoy cada casa es una historia, y el ciudadano que mejor se encuentra, se encuentra con el agua al cuello?

¿No sabe todo el mundo que diariamente quiebra en Bolsa algun punto arrastrando en su caída 4 ó 6 tres mas?

Pues para que veas lector, lo que son las cosas. En Barcelona se acaba de gastar un dineral entre corridas de toros y corras de caballos.

No recuerdo á cuantos millones asciende la cifra de lo que se ha gastado en diversiones durante las pasadas fiestas, segun cálculo aproximado hecho por un estadista.

Pero sea cual sea, un pueblo que en ocho dias gasta en superfluidos lo que nos hemos gastado, no puede llamarse pobre.

Y sin embargo, ¿o tenemos un cuarto.

¿En que consiste esa anomalía?

Vay a explicártela, caro lector.

Figúrate que es dia de toros. Que son las dos de la tarde, que la corrida empieza á las tres; y que te encuentras conmigo, paseando por la Rambla. ¿Que animacion, ¿o es verdad? Pues mira:

—¿Ves aquel jóven de cara alegre y vestido nuevo, que vá fumando un cigarro de 4 tercias y se las promete muy felices toda la tarde? Pues no tiene mas que veinte duros al mes. Con veinte duros tiene para vivir muy modestamente un hombre solo, pero nada mas. Ese jóven se ha gastado—y estamos á 15—tres duros en una barrera.

¿Ves aquel caballero tan gordo y tan robusto, que parece que todo el mundo es suyo?

Pues es un comerciante que, como los tiempos están malos, no vende. Cada mes tiene un deficit de cuatro á seis mil reales. Eso no importa. Acaba de gastarse cinco duros en dos delanteros de grada para él y para un amigo. Porque aqui, eso sí, mientras mas pobres, somos mas espléndidos.

Mira ahora, aquel que vá en lo alto de la tranvía y que se quita el sombrero para saludarme.

¿Pues ese disfruta un sueldo de cincuenta duros

al mes, en una sociedad de crédito, y tiene señora, y niños y una cocinera y dos criados, porque agüé ha de hacer sino darle un poco de tono á la posicion que ocupa, y á los niños y á la señora? Tiene que gastar lo que tiene y lo que no tiene.

¿Ves aquel muchacho? Aquel vá á los toros con el producto de media semana de trabajo. La otra media comerá *winegas*.

¿Ves toda aquella tropa de gente de medio pelo y aun de la tercera parte de un pelo? Pues el que menos ha empuñado alguna prenda para ir á los toros.

Y ahí tienes querido lector, explicada la anomalía?

¿Verdad que no podias sospechar cosa parecida? Pues sábelo, aqui no hay dinero, pero nuestro caracter es tan franco, tan bueno, tan generoso, que nos quitamos el pan de la boca para dárselo...

¿A quien crees? ¿A cualquier infeliz? ¿A cualquier pobre que pase por la calle?

¿Cái no señor, no. A cualquier empresario de toros, como el Sr. Font que nos ofrece un ganado *malísimo*, pero que en cambio aumenta á su capricho el precio de las localidades.

Y lo que hasta el dia nos ha sucedido con los toros parece que en adelante nos ocurrirá con las carreras de caballos, si hemos de juzgar por el resultado de los tres primeros dias de carreras.

Miles de almas, ya en coche, en ferrocarril, á caballo ó á pié han asistido á ese nuevo espectáculo, que aunque no es nacional es posible que adquiriera carta de naturaleza en España. Y el espectador que menos, ha soltado una peeta por divertirse ó ver como se divierten los demas.

De modo y manera que no podemos ser mas caballeros.

Ni mas arreglados.

Ni mas economicos.

Ni mas orgullosos.

Ni mas tentos. Esa es la palabra.

Los periódicos de la Corte y demas provincias, están llenos de noticias por este estilo:

«El hambre diezma los pueblos de Andalucia.»

«En Castilla se ha perdido la cosecha.»

«En Madrid ha subido el precio del pan.»

«Este invierno presenta muy mal cariz. La miseria nos rodea por todas partes.»

«El hambre vieja por aqui ó por allí.»

«Yo no sé si vendrá á visitarnos, pero no me cogerá de sorpresa, acostumbrado como estoy á que á España acuden todas las calamidades.»

Pues bien; yo espero que si viene, todos sintamos su descarnada mano en la boca del estómago, todos nos miremos unos á otros de hito en hito esperando un descuido del prójimo, y entremos en el Odéon y nos comamos al empresario. Y vayamos al Principal y devoremos á la compañía italiana, y salgamos de sorpresa, acostumbrado como estoy á que á España acuden todas las calamidades.

Pero llegará un dia de toros ó de carreras, y verá usted correr gente hacia la plaza ó el hipódromo.

Decididamente hay mucho dinero.

Mucho, mucho, mucho.

Cierto que no lo hay para lo necesario, pero lo hay para lo superfluo.

La gran cuestion es divertirse, salga de donde saliere.

Y no hacer caso de todo lo que he dicho...

Y adelante con los ferros.

¡SE ARMARÁ!

Desde la pluma al caballo, desde el caballo á la planta, tiembla desde que he leído diarios y telegramas.

Uno y otros con noticias belicosas nos alarman, porque en Berlin hay rumores y sus rumores en Francia, y tanto rumor se escucha como si á muerte tocaran. La guerra se viene encima entre esas civilizadas potencias que dan el mundo ejemplos de tolerancia.

Antes de mostrar un hombre, bien porque le dé la gana ó porque así lo ha dispuesto el que arrita á todos manda, dice que siempre hay un perro







que en la calle ó en la casa con sus ahullidos anuncia el franco que se prepara. Siempre que el cohera asiático por cerca de un pueblo pasa en la atmósfera se notan señales estrordinarias. Siempre que Sagasta llega del poder á la cueca, dicen que del sentimiento

del progreso se desmayó. Siempre que alguna manmarracho igual escribe que habla, se nota ya en el Oriente que va á morir la gramática. Del mismo modo conocen los politicos de fama que van á empezar las obras y á terminar las palabras (que habrá jaleo, es muy cierto; que será allí cosa es clara; que ya se acerca, no hay duda; que lo venimos, no falla. El color de chamuquina se percibe en losbananas, y cuando ya se percibe que algo se quema no marra. Pero señores, ¿quís es esto? pensándolo con gran calma, sospecho que no es prudente el volver á las andadas. Dos naciones, Francia y Prusia, que según dicen y es fama, á la cabeza de Europa figuran ya por lo sabias, ¿no encuentran mejor recazo que el de ocuparse en las armas para romperse después con todo decoro el alma? Potencias del alma mia, perdónala la confianza, pero para ese viaje las alforjas no hacen falta. ¿De que sirves en el mundo filosofía alemana, y tú, querida republica si vists de las batallas? Antes decia el guerrero:

«Mis arcos son las armas, mi descanso es pelear y el lodín es mi esperanza.» Hoy, en medio de este siglo que de adelante se llama, los archivitrados la misma cancion nos cantan. Pues señor siga la bronca, alerta, y caiga el que caiga, y si ello ha de ser no vale dejarlo para mañana. En donde Naturaleza de flores el campo esmalta, el hombre siembra calderes y se rie de la gracia

Templad la lira, poetas, hermosas tejed guindallas, que vamos á destruirnos con la intencion mas hidalgá.

## NUESTROS MUEBOS.

La estrella del general se va oscureciendo. Por eso, hace poco, cuando tanto se preocupaba por la disciplina militar, le salió la criada respondona. Ya comprenderán Vds. que el fondo de la lámina es una alborota ni mas ni menos. Y digo esto para evitar malevolas interpretaciones.

## COTORREO.

El marqués de Sardoal confereció con los Sres. Sagasta, Poveda Herrera y Martos. Con el primero parece que quedó perfectamente conforme en ser ministro á la primera ocasion. Con el segundo lo estuvo tambien en apoyarle, si llega á formar situado. Y con el tercero lo estuvo tambien, en que acaso fuera convenientemente en estos momentos un ministerio de transaccion al

frente del cual se pusiera una personalidad que adane los elementos dispersos del partido liberal.

Resaltado: que el marqués está conforme con todo el mundo siempre que le den la cartera de ministro.

Y el caso es que siempre está en candidatura, pero nunca llega á serlo.

El Figaro de Paris publica una lista de las condecoraciones extranjeras que se pueden obtener alojando la mosca, ó susa claro, pagando una cantidad.

Entre dichas condecoraciones, figuran dos españolas. La de Isabel la Católica y la de Carlos III.

Creemos que esto es un canard como dicen nuestros vecinos, pues no podemos creer que dichas condecoraciones se vendan en España, ni mucho menos que haya prójimo que de por una de estas cruces escrivirán quinientos francos que es el precio á que se anuncian.

Ha sido preso en Estalla el teniente de infantería D. Santiago Galvez Cañero.

Ha sido arrestado por dos meses el alferes de infantería D. Enrique Galvez Cañero.

Ha sido mandado á Brihises á esperar órdenes el teniente D. Jaleo Galvez Cañero.

Me parece que esta familia no podrá tener queja del general, porque se conoce que los Galvez Cañeros han caido en granca.

En una iglesia de esta ciudad se lee el siguiente letero.

«Se ruega á los fieles se abstengan de escupir en el suelo. E lo que falta al anuncio desde deberá escupir el fiel á quien se le haga la boca agua. Porque al cielo tampoco debe escupirse, por varias razones. ¡Buen negocio seria poner una tienda de escupidoras junto á la iglesia.»

Un periódico dice que hoy ha ladrones se disfrazan de simples trabajadores. Esta me indica que han llevado otras veces frae y levita.

Noticia que parece mentira pero que es verdad. «Una criada del Ferro, que tuvo un hijo hace algunos meses, le ha vendido por cinco pesetas á un jornalero casado que no habia tenido mosias.»

No alegamos por el chiste, porque dada la madre que le la tocado en suerte, con cualquiera estará mejor que á su lado.

La mujer italiana es astala. La inglesa es de carbon de piedra. La capatista es franca. La francesa es... franco.

Certo ricascho maton, llegado á una poblacion tomó cuartito en una fonda, comió en la mesa redonda y fuese á su habitacion.

Por sipervió ó no á punto, ó yo no sé porque asuntó, dióle á un mozo el caballero un estacazo tan fiero que le creyeron difunto.

Al escuchar la tormenta el fondista se presenta pronoviendo un alboroto, y el hussped dice:—«Se ha roto; póngamele usté en cuenta.»

Gritó el fondista aturrido al ver al mozo tendido; pero el hussped con aplomo replicó:—«Le pago como si me le hubiero comido.»

En Malaga se han casado dos sogetas, haciendo constar en el contrato matrimonial.

Ella, que lleva un buen dote. Y él, que se compromete á enseñar á leer y escrivir á su mujer.

Es el primer maestro que ha sabido garantizar su porvenir. Y la primera discipula que ha tomado maestro vitalicio.

La compania de opera italiana que ha comenzado ha actuar en nuestro teatro Principal no ha satisficho al publico. A nuestro juicio dicha compania es bastante digna y tanto en la obra de Suppé *Viaje al Africa*, con que hizo su debut, como en el *Boccaccio sa his tro* que no alcanzará fortuna entre nosotros.

Un caso raro, aunque algo frecuente, acaba de ocurrir en D. Benio. El miércoles día á celebrarse una boda en la iglesia de aquella ciudad, y cuando los convidados de una y otra parte estaban esperando la salida del sacerdote encargado de la ceremonia, resultó que el novio se *desmayó*, ó lo que es igual bñno las de villadiego y todavía le estan agarrando. La sorpresa de todos los concurrentes fué general, asi como el desfile del noviero y almita acompañamiento.

Muchachas castaeras, abrid las ojos; que en D. Benio á una se le ha el novio. Al entrar en la iglesia, dípo:—Ahora vivite, y desde entonces nadie le ha visto el pobl.

Es imposible que á ninguno de ustedes se le enterra lo que se le ha ocurrido al alcalde de Manresa: verdad es que ustedes ni son alcaldes de Manresa, ni muchos esperan serlo en toda la vida que Dios guarde á ustedes muchos años.

Ha caido el señor alcalde en la cuenta, de que hay gentes que se dedican á vendimiar en vina ajena, y creyéndose destinado por la Provincia para dar en Manresa á cada cual lo suyo, ha tomado á pecho la empresa de lepatizar la propiedad de las uvas.

Y como un alcalde echa un bando en menos tiempo que otros echan un turno, el de Manresa ha dictado que nadie entre uvas en la poblacion sin presentar un certificado que acredite que las tales uvas son suyas.

Dos cosas pueden resultar de esta resolucio: 1.ª Que el que quiera comer uvas monte una oficina de expedir certificados, dando en cada libra de fruta una cédula de propiedad. 2.ª Que el que quiera comer uvas tenga que salir á las afueras de Manresa.

¡Valiente alcalde se han echado los manresanos! Como que procede de cepa carlista, es decir, que es un *retardado*.

¿Hay en el poder un gobierno liberal que le apoye? No lo cro.

Dice nuestro apreciable colega el *Diario de Barcelona*, á proposito de las carreras de caballos celebradas el ultimo domingo:

«Al principiar esta carrera—la cuarta—se cayó el jockey que montaba la yegua *Turkine* produciéndose en la caida una poquetá *castrax* en la cabera.»

Esperamos con ansia que nuestro ilustrado compaero nos avise el día que se produzca la herida, que lógicamente ha de dar por resultado la castrax de la *castrax*.

El ayuntamiento de Lago se olvidó de saludar al Sr. Cánovas á su paso por aquella ciudad.

Esto sera lamentable para los canovistas: pero lo es tambien para todos, el que le achaque la culpa á un guardia municipal, encargado no se sabe por quien, de avisar á los concupies en el momento oportuno.

El *Diario de Lago*, anuncia la cesantia del guardia por este motivo.

¿Pero en que país vivimos?

¿Quien es hoy D. Antonio Cánovas para que las autoridades populares vengam obligadas á presentarle sus respetos?

¿Quien es la autoridad que ha dejado cesante al guardia por un delito que no existe?

A ver, digase su nombre, y asi como sobre el poquet guardia ha caido la cesantia, asi sobre el canante de ella caerá la recibida de todos los hombres sensatos.

## TELEGRAMAS.

Madrid 1. —La izquierda que no es del todo lerda, al llegar D. Alfonso á la estacion le ha hecho lo que se llama una ovacion.

Con lo ocurrido en Francia el gobierno ha ganado en importancia, habiéndose la crisis compartido hasta que todo quedó solventado.

Cánovas y los suyos, como ciertos dan la noticia de que están en puerta, y la izquierda que cala la partida dice que al fin será la preferida.

A esto smirre Sagasta, que está smirre negando de su casta, y reportando el génio que tiene D. Arsenio. Entre tanto el país está en un polro hasta que se halle libre de uno y otro.